

Mi llamado milagroso para servir a Dios

Al presentar mi testimonio, me gustaría hacer una observación importante: Dios te eligió hace muchos años, antes de que nacieras, para hacer una contribución vital a su Reino. Lo que sea que haya pasado en la vida lo ha atraído hacia esa tarea.

Antes de que yo naciera, mi madre había experimentado la agonía de dos abortos espontáneos. Había hecho todo lo posible, incluida la medicina tradicional y moderna, pero todo fue en vano. Luego, seguí en su tercer embarazo. ¿Será otra decepción?

Abrumadoramente preocupada, intentó una última opción para salvar su matrimonio: lloró a Dios. El Señor le aseguró que esta vez el niño viviría. Así nació yo. Probablemente debido a la intervención de Dios, más tarde descubrí que mi vida era muy diferente a la de mis hermanos, como está a punto de demostrar en mi testimonio. Más adelante en la vida, Dios siempre me refería a Isaías 46: 3-4:

Isaías 46:3-4 Nueva Versión Internacional (NVI)

³ «Escúchame, familia de Jacob, todo el resto de la familia de Israel, a quienes he cargado desde el vientre, y he llevado desde la cuna. Aun en la vejez, cuando ya peinen canas, yo seré el mismo, yo los sostendré. Yo los hice, y cuidaré de ustedes; los sostendré y los libraré»

Nacido en el este de África, crecí como musulmán y mi padre me había elegido de entre sus catorce hijos para entrenar como jeque. Él no sabía que antes de que yo naciera, Dios ya me había elegido para servirlo a través de Su Hijo Jesucristo. Mi padre me había dado un nombre especial que decía, según su fe, que los ángeles iban a nuestra casa muchas veces todas las noches buscando proteger y bendecir a una persona con ese nombre. Incluso hizo arreglos especiales para que un erudito musulmán me guiara para que montara una bicicleta treinta y dos kilómetros cada día hábil desde la gran ciudad más cercana a nuestro pueblo para este propósito. Lamentablemente, para mi padre, mi madre tenía una herencia cristiana. Como el amor no conoce límites, mi padre comprometió algunas de las restricciones matrimoniales islámicas y permitió que mi madre mantuviera algunos de sus valores cristianos, incluido su nombre Esta, e incluso le permitió mantener una Biblia en nuestra casa que estaba llena de libros islámicos. Cuando estaba sola, mi madre solía leer mucho el libro de los Salmos.

A mi padre le dijeron que necesitaba educación formal y, dado que no había una escuela islámica cerca, me inscribió en una escuela de la Iglesia Anglicana llamada Escuela Primaria Kiggwa Church of Uganda, que estaba a unos dos kilómetros de nuestro hogar. Lo que más me gustó de esta escuela fueron las emocionantes historias bíblicas que se leían a nuestra clase todos los viernes por la mañana. No podía esperar a la próxima semana para escuchar los poderosos milagros y maravillas que realizó el Dios de Abraham, especialmente en los libros del Antiguo Testamento. No sabía que a través de estas lecciones Dios estaba plantando una semilla espiritual dentro de mi alma que germinaría muchos años después.

A los ocho años murió mi padre, seguido por mi madre varios años después. Ambos murieron por misteriosas circunstancias.

Un año después de la muerte de mi padre, vi la mano de Dios sobre mi vida. Debido a la

presión familiar, me habían escogido para irme y quedarme con un pariente lejano que vivía en una aldea rural a unos 30 km de distancia. Esta pareja solía cultivar tomates para la venta. Una tarde soleada, esta pareja me pidió que fuera y ahuyentara a los animales salvajes que solían comer tomates maduros en su jardín, que estaba a unos dos kilómetros de distancia. Si hubieran sabido lo que les esperaba, probablemente lo habrían pensado dos veces antes de enviarme. A mitad de camino, el camino que conducía al campo de tomates en silencio colocaba una gran mamba negra de dos metros tomando el sol. Estaba corriendo muy rápido sin darme cuenta del peligro que se avecinaba. Entonces, de repente, vi, a muy corta distancia, esta gran serpiente. Al verme acercarme, puede ser que pensé que quería atacarlo. Rápidamente se levantó a un metro de altura listo para atacar. Doy gracias a Dios por la reacción que me dio. Como no podía parar abruptamente, salté muy por encima de esta serpiente. Reaccionó extendiéndose hacia mí y vi claramente debajo de mí sus colmillos afilados que se balanceaban para golpearme y me echaban de menos unos centímetros. Me escapé ileso. Esta fue la primera señal de la protección de Dios, y he visto muchos escapes tan estrechos en diferentes circunstancias en mi vida.

La segunda señal de la mano de Dios sobre mi vida tuvo lugar un año después. Tenía unos doce años y había vuelto a vivir con mis pocos hermanos restantes. Debido a la pobreza en el hogar no pude continuar con mi educación. Por lo tanto, decidí ir y quedarme con mi abuela materna a quien ayudaba diariamente a cultivar sus jardines. Un día me entristeció mucho que mi vida terminara siendo una asistente de cultivo. No sabía que Dios había visto mis penas. Esa misma noche, en un sueño, mi abuela vio a alguien diciéndole que a la mañana siguiente deberíamos cultivar en nuestro jardín que estaba cerca de la carretera principal. Esto es lo que hicimos en la mañana. Apenas comenzamos, el director de mi antigua escuela vio a mi abuela y se detuvo para saludarla. Este amable hombre estaba devastado de verme, a mí, su antiguo alumno, cultivando en lugar de estar en la escuela. Inmediatamente me pidió que me reportara a la escuela al día siguiente. No habría logrado todo lo que tengo hoy si Dios no hubiera usado a este hombre amable para ayudarme a continuar mi educación formal.

Después de la muerte de mis padres, me quedé a la deriva entre dos religiones. Mis parientes paternos insistieron en el deseo de mi padre por mi vida al instarme a continuar asistiendo a las oraciones de los viernes de Juma, rezando *Swallahs* cinco veces al día y ayunando durante el mes de *Ramadán*. Pero en el fondo de mi alma estaba orando a Dios para que si alguna vez me brindara la oportunidad de viajar muy lejos de mis molestos parientes, le daría mi vida a Jesucristo. Más tarde en la vida, cuando Dios escuchó el grito de Jonás desde lo más profundo del vientre de un pez grande, también escuchó el grito desde lo profundo de mi alma. A través de un milagro, me ofrecieron una beca para estudiar en la Universidad de Exeter, Devon, suroeste de Inglaterra. Aproximadamente una semana después de unirme a esta universidad, me presenté a los cristianos en la Iglesia de San Leonard, en Exeter City. Quería cumplir con urgencia mi promesa a Dios. El Rector, el reverendo John Skinner, se dio cuenta de mi hambre de Jesucristo e inmediatamente me inscribió en la clase de bautismo y confirmación. El 25 de marzo de 1987, el obispo de Crediton, Devon, me bautizó Makko [equivalente local de Mark]. Las dos cosas que siempre recuerdo acerca de este servicio de bautismo fueron, primero, una anciana blanca con gafas que vino a mí durante la recepción de la iglesia y me preguntó: "¿Viste la extraña luz que vino sobre ti cuando te bautizaban?" Y segundo, la cita bíblica de Filipenses 1: 9-11 que el

Obispo de Crediton me escribió en su libro de regalos. Siempre creo que fue Dios mismo quien me habló a través de estos tres versículos, que siempre atesoraré durante mi caminar con Cristo. Le agradezco a Dios que incluso mientras escribo ahora sigo sintiendo el poder del Espíritu Santo que llenó el vacío que había estado dentro de mi alma desde que nací. Regresé a mi país de origen con más sed de Cristo y me uní a una iglesia llena del Espíritu que era el centro del avivamiento en el país. Acepté a Jesús como mi Señor y salvador personal en esta iglesia en diciembre de 1987.

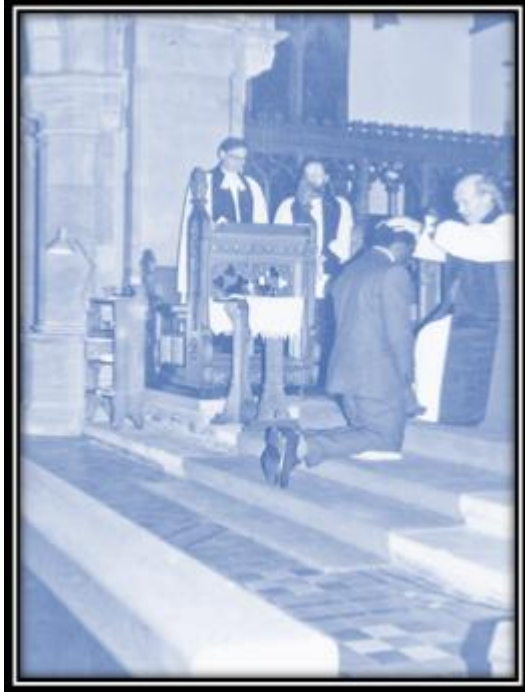


Foto: El obispo de Crediton, S.W Inglaterra, me bautizó Makko.



En Inglaterra, Dios me dio nuevos padres.

Caminando en lo sobrenatural

A partir de ese momento las cosas sobrenaturales comenzaron a suceder en mi vida. Cuatro meses después de mi bautismo perdí en Exeter City mi billetera con mucho dinero en efectivo. Más tarde recibí una llamada telefónica de la policía. Cuando llegué a la estación, el policía de la recepción, después de confirmar mi identidad, dijo: "¡Eres un hombre muy afortunado!" y me entregó mi billetera perdida con todo el efectivo en ella. A partir de esa experiencia, me di cuenta de que Dios es más que capaz de restaurar las bendiciones que el enemigo le haya quitado a su vida.

Después de ese incidente, Dios comenzó a hablarme gradualmente a través de sueños, visiones, escrituras y de muchas otras maneras. En sueños, Dios incluso me mostraba rostros familiares de personas y sus propios pensamientos o las palabras que han hablado en privado sobre mí. Estas revelaciones siempre me han ayudado a comprender los corazones internos de las personas y a calcular mis movimientos en la vida.

África es una tierra de brujería. Una noche, Dios me reveló, a través de un sueño, la brujería que un compañero de trabajo estaba realizando contra mí en esa hora particular de oscuridad. Por la mañana le conté a esta persona lo que había estado haciendo la noche anterior. Estaba a la vez sorprendido y avergonzado. Se dio cuenta de que tenía un Dios mayor que ve todo en secreto. Nunca volvió a practicar actos de brujería contra mí.

Dios también comenzó a mostrarme, a través de imágenes mentales rápidas, situaciones en el mundo invisible. Con frecuencia ocurren cuando Él quiere revelar urgentemente y llamar mi atención sobre algo. Estas imágenes duran solo unos segundos pero revelan cosas ocultas sobre personas o situaciones a mi alrededor. Una vez entré a la iglesia tarde cuando un predicador estadounidense visitante ya estaba ministrando. Tan pronto como me senté, vi, en una fracción de segundo, una hermosa carretera asfaltada nueva y bien señalizada con letreros modernos delante de mí. Cuando le conté a una amiga que estaba sentada cerca de lo que acababa de ver, se sorprendió por completo y dijo: "Hablas como si hubieras estado cerca. ¡Este predicador acaba de profetizar las nuevas carreteras celestiales que Dios va a hacer por cada uno de nosotros!"

Recuerdo un momento extraño durante mis primeros días del llamado de Dios para servirlo. Una tarde calurosa me senté detrás del escritorio de mi oficina en Entebbe cuando, de repente, todo lo que estaba delante de mí desapareció. Entonces, de repente, vi mi habitación (¡que estaba a 50 km!). Cerca de nuestra cama vi a Florence [mi esposa] vestirse desde la primera pieza hasta la última mientras se miraba en el espejo. Entonces, rápidamente, ¡la visión desapareció! Perplejo, inmediatamente levanté mi teléfono y llamé a Florence para preguntarle qué estaba haciendo en ese mismo momento. «Acabo de bañarme y me estoy vistiendo», respondió ella. Los fenómenos sobrenaturales habían tomado una nueva tendencia en mi vida. Por esa experiencia, entendí claramente cómo Eliseo vio vívidamente, desde una distancia muy larga, su siervo Giezi aceptando secretamente los regalos de Naamán (2 Reyes 5:26).

Un domingo por la mañana, durante un servicio de adoración en la iglesia muy ungido, vi, en imágenes mentales rápidas, un largo brazo extendido desde el cielo hacia la tierra. Dentro

de su puño había un palo grande que el brazo usó para golpear severamente a dos personas que luego cayeron al suelo. Entonces escuché una voz del cielo que decía: «He vencido a tus enemigos». Unos días después, todos los miembros de una familia que habían estado practicando brujería contra la mía fueron ingresados en el hospital después de contraer enfermedades muy graves e inexplicables.

A veces, mientras asistía a la iglesia, mi esposa piensa que estoy dormitando cuando, en el sentido real, Dios me está revelando muchas cosas sobre mi vida, la vida de las personas cercanas o sobre el servicio en general.

Una vez, Florence y yo compramos una hermosa manta de la ciudad sin saber que el vendedor de esa tienda estaba profundamente involucrado en la brujería. Después de ponerlo en nuestra cama, vi, en el espíritu, algo que envió escalofríos por mi columna vertebral. ¡Vi una gran pitón haciendo un movimiento lento sobre nuestra cama! Mi vista era tan precisa que incluso vi la piel en su espalda que reflejaba todos los colores del arco iris. Volviendo a lo natural, no le conté a Florence lo que había visto porque pensaba que estaba equivocado. Pero pronto descubrí que había visto correctamente. ¡La noche siguiente, mientras trataba de dormir, volví a ver en el espíritu a la misma serpiente, ahora en el suelo al lado de nuestra cama, con la boca abierta como si quisiera tragarme las manos! Esta vez salté de mi cama y grité rápidamente: "Está escrito que todo lo que atamos en la tierra estará atado en el cielo. ¡Espíritu de pitón, te ato en el nombre de Jesús!". De repente, presencié una demostración del poder de Dios. ¡Vi, en el espíritu, cables muy fuertes descender desde arriba y ataron fuertemente a esta serpiente mientras luchaba por escapar! Finalmente, el gran reptil se apretó fuertemente en una forma del tamaño de una botella de Coca-Cola. Entonces la voz del Señor me instruyó a tirarlo. Entonces oré: "Te mando en el nombre de Jesús que vayas al desierto, que nunca regreses a esta casa". El remanente se fue con tal fuerza que nuestra casa vibró, como sacudida por un terremoto. Nunca volví a ver ese espíritu.

Recuerdo que un día, después de que un mecánico cambió la llanta delantera izquierda de mi vehículo en mi lugar de trabajo, conduje de regreso a casa rápido, ya que quería hacer algunas tareas domésticas. A mitad del viaje escuché un ruido anormal en la parte delantera del vehículo. Lo descuidé y preferí comprobarlo cuando llegué a casa, ahora a unos 30 km de distancia. Al llegar a casa, mientras descansaba un poco en el sofá, de repente vi algo en una visión que me asustó mucho. Vi un cable de transmisión de alta tensión suspendido a punto de golpearme la cabeza. Entonces rápidamente la visión desapareció! Al principio no entendí lo que significaba este acertijo, pero pronto el Espíritu Santo me hizo saber que Dios me estaba advirtiendo de un peligro muy serio que estaba por sucederme. Cuando llamé a un mecánico para verificar la fuente de ruido en mi vehículo. Después de comprobar, dijo: "Jefe, ¡eres un hombre muy afortunado!". Le pregunté por qué. "¡Las tuercas de bloqueo de los neumáticos no se apretaron y tres se cayeron mientras conducía de regreso a casa! ¡Solo queda una nuez y también estaba a punto de caerse!", Dijo. Fue solo por la misericordia de Dios que llegué a casa a salvo. Si hubiera intentado conducir este vehículo nuevamente, las llantas delanteras afectadas se habrían caído de mi vehículo causando un accidente grave.

Una vez, durante mis primeros años de salvación, obtuve un préstamo de uno de los bancos más importantes de mi país. Se suponía que debía pagarlo en doce cuotas iguales durante

un año. El banco fue tan estricto en las fechas de pago programadas que incluso si excediera solo seis horas, recibiría muchas llamadas que me recordarían que debía pagar. Después de pagar cuatro cuotas, perdí mi fuente de ingresos para pagar este préstamo. Lloré a Dios para que me ayudara y sucedió algo. ¡El banco se olvidó por completo de mi préstamo! Un año después, cuando mi situación financiera había mejorado, los auditores externos de este banco, después de muchos controles, notificaron al gerente del banco que mi préstamo aún estaba pendiente. Como mis ingresos habían mejorado, borré todo el saldo restante en dos días.

Otro día, mientras escuchaba un comentario deportivo de radio en vivo, me sorprendí cuando, en imágenes mentales rápidas, Dios me reveló la sucia vida secreta de ese comentarista de radio que nunca había visto antes. ¡Mientras más hablaba, más veía sus acciones secretas! Creo que Dios quería que orara por ese extraño, lo cual hice. A partir de esa experiencia, me di cuenta de que las fuerzas espirituales, santas o malvadas, en realidad pueden intercambiarse a través de la radio o la televisión. Es por eso que siempre me parece mejor sintonizar la radio o la televisión cristiana, ya que uno puede ser bendecido por la unción a través de estos canales.

Mientras continuaba mi camino con Cristo, Dios comenzó a guiarme a través de situaciones dirigiendo mis ojos sobrenaturalmente a las Escrituras específicas de la Biblia, que eran muy aplicables a las situaciones por las que estoy pasando. Recuerdo una vez que tuvimos una gran reunión cristiana donde invitamos a nuestro jefe de estado como invitado de honor. Confirmó su asistencia con mucha anticipación. Pero solo un día antes de esta reunión, su Oficina de Protocolo nos envió disculpas indicando que el Presidente no asistiría debido a obligaciones nacionales apremiantes. Nuestros corazones estaban aplastados porque habíamos pasado mucho tiempo y esfuerzos trabajando en esta invitación. Además, miles de participantes registrados ya estaban ansiosos por tener una visión del Presidente. En una larga oración por la noche, lloré a Dios sobre nuestra situación. Inmediatamente después de esa oración, el Señor me llevó espontáneamente a abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía Hebreos capítulo 10. ¡Entonces el versículo 37 saltó instantáneamente de la página a mis ojos! ¡Era como si este verso hubiera sido sobrenaturalmente ampliado en letras grandes que vinieron hacia mí!

Porque, **«en muy poco tiempo, el que viene vendrá y no se retrasará».**

Estaba seguro de que Dios me estaba hablando a través de este versículo. Me estaba asegurando que el presidente cambiaría de opinión y vendría a nuestra reunión. Rápidamente llamé a mis amigos cercanos y les informé de estas noticias del cielo. Muchos dudaron de que ya era tarde para que el Presidente asistiera, ya que ninguno de sus equipos habituales de seguridad avanzada estaba en el lugar hasta ahora. Luego, a las 6:30 de la mañana sucedió algo. ¡Nuestros terrenos de conferencias estaban inundados de detalles de seguridad presidencial! Más tarde, durante ese día, el presidente apareció y abrió nuestra reunión como el Señor lo había prometido a través de su Palabra.

Un día, mientras asistía a una gran conferencia cristiana en el Centro de Convenciones de Anaheim, EE. UU., Decidí no dar ninguna ofrenda en el servicio de la mañana. Reservé todo el dinero que tenía para la última sesión de la noche porque, sentí, el último ministro fue el

más ungido. Mientras estaba sentado mirando a otros creyentes dar, el Señor sobrenaturalmente me llevó a abrir mi Biblia. ¡La página que abrí al azar tenía el capítulo 11 de Eclesiastés, y luego instantáneamente el versículo 6 saltó, como un pájaro volando suavemente, fuera de la página a mis ojos!

Siembra tu semilla en la mañana, y en la noche no dejes que tus manos estén inactivas, porque no sabes cuál tendrá éxito, si esto o aquello, o si a ambos les irá igual de bien.

Nuevamente estaba seguro de que Dios me estaba hablando. El Señor me estaba instruyendo para usar cada oportunidad de siembra para dar. ¡Rápidamente me arrepentí, dividí el dinero que me quedaba, puse algo en un sobre y apresuré mi ofrenda a los ujieres! Dios me estaba enseñando una lección muy importante sobre dar.

En otra ocasión, mis jefes anunciaron mi posición con la intención de conseguir que una persona más calificada me reemplazara. Después de una larga oración nocturna sobre este asunto, el Espíritu Santo, sin mi intención, me llevó a abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía Mateo capítulo 21. ¡Entonces, de repente, el versículo 42 saltó, como una hermosa mariposa de una flor colorida, de la Biblia a mis ojos!

Mateo 21:42 Nueva Versión Internacional (NVI)

⁴² Les dijo Jesús:

—¿No han leído nunca en las Escrituras: «“La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados”?»^[a]

Como de costumbre, en tales circunstancias, estaba seguro de que Dios me estaba hablando a través de esta Escritura. Me estaba asegurando que saldría victorioso de esta situación. Como ser humano, me pregunté: "¿Cómo será esto cuando mi trabajo ya haya sido anunciado en dos periódicos importantes?" Pero, como lo hizo Mary Magdalene, simplemente creí y dejé el resto a Dios. Más tarde, después de haber realizado todas las entrevistas para los candidatos preseleccionados, los tres candidatos seleccionados comenzaron a equivocarse de una forma u otra. Recuerdo a una de ellas, una dama altamente calificada y muy respetable. Finalmente le ofrecieron este trabajo, pero mientras mis jefes negociaban con ella el paquete salarial, con orgullo se negó a revelarles su salario más reciente alegando que era su derecho mantenerlo confidencial. Su respuesta enfureció mucho a mis jefes ya que pensaban que era una persona muy arrogante. ¡Al final, mis molestos jefes rechazaron a los tres y decidieron mantenerme en la posición ya anunciada! "Es mejor tratar con Makko que esos solicitantes arrogantes", dijeron. Me convertí en la piedra angular como el Señor lo había prometido.

Recuerdo otra noche que estaba intercediendo por un hombre que había sido acusado falsamente de asesinato. Había estado inocentemente en prisión por más de un año. Después de suplicarle a Dios en oración, el Espíritu Santo espontáneamente condujo a abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía el capítulo 51 de Isaías. ¡Entonces inmediatamente

el versículo 14 se amplió sobrenaturalmente y saltó suavemente de la página a mis ojos!

Isaías 51:14 Nueva Versión Internacional (NVI)

“Pronto serán liberados los prisioneros; no morirán en el calabozo, ni les faltará el pan.”

Esta es una Escritura que nunca había visto antes. El Señor lo usó para asegurarme que este hombre pronto sería liberado. A través de una serie de milagros que duraron dos meses, el juez de hecho liberó a este hombre como lo había indicado el Señor.

Recuerdo que un día, Florence y yo fuimos a una ceremonia de entierro y los acomodadores nos ofrecieron dos asientos delanteros. Después de algunas canciones de alabanza, el MC, que nunca nos conoció a ambos, reorganizó la disposición de los asientos y nos hicieron sentar en un lugar que consideraba malo. Dios vio mi corazón infeliz y me encontré involuntariamente abriendo mi Biblia. La página que abrí al azar tenía Filipenses Capítulo 2. Luego, como algunos gráficos de televisión, el versículo 3 se amplió y voló suavemente de la página a mis ojos.

Filipenses 2:3 Nueva Versión Internacional (NVI)

“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.”

Mi tristeza se convirtió en una gran alegría al darme cuenta de que Dios me estaba enseñando una lección importante en la vida. Esta experiencia cambió, hasta ahora, mi visión de los asientos delanteros porque, lo sé, están reservados para aquellos mejores que yo.

Una vez, todos nuestros hijos estudiaban en internados, así que mantuvimos en casa a una criada llamada Rosette para cuidar tanto de la cocina como de la lavandería, y un joven llamado Gershom para trabajar como jardinero y vigilante nocturno. Un sábado por la mañana, mientras Florencia y yo nos preparábamos para ir de compras a la ciudad, el Señor me llevó sobrenaturalmente a abrir mi Biblia, que como siempre tenía a mano. La página que abrí al azar tenía Lucas Capítulo 22. Luego, como un texto seleccionado, el versículo 3 se amplió y saltó de la página a mis ojos.

Lucas 22:3 Nueva Versión Internacional (NVI)

“Entonces entró Satanás en Judas, uno de los doce, al que llamaban Iscariote”

No sabía por qué Dios me llamó la atención sobre estas Escrituras en ese momento en particular. Pero de alguna manera sospeché que el diablo podría haber entrado en alguien. Inmediatamente le pedí a Florencia que dejara de vestirse y oramos por este versículo. Cuando volvimos a casa por la noche, encontramos a Rosette llorando con los ojos rojos. Finalmente, mientras lloraba, murmuraba muchas cosas que no podía escuchar a Florence, cuyo rostro se alarmaba cada vez más. Los dejé solos porque pensé que se trataba de asuntos femeninos confidenciales. Cuando Florence volvió a unirse a mí y le pregunté qué pasaba, ella me dijo: "Querida, durante nuestra ausencia, después de perseguirla varias veces por nuestra casa, ¡Gershom intentó violar a Rosette en la habitación de nuestros hijos!". El Señor me recordó la Escritura que me dio justo antes de que saliéramos de casa y me di cuenta de que el diablo seguramente había entrado en Gershom. Nuestra oración en la mañana evitó que algo más serio ocurriera en nuestra propia casa. Pagamos a Gershom todas sus cuotas y lo despedimos de inmediato.

Dios habla a través de las Escrituras como he estado narrando anteriormente, pero creo que esto es un regalo que opera espontáneamente de acuerdo con los propósitos y el tiempo de Dios. Esta es la razón por la cual algunos cristianos que, a través de sus propios esfuerzos, intentan comunicarse con Dios usando este método pueden confundirse.

Desde mi salvación, Dios me ha estado entrenando en oración e intercesión. Todas las noches Dios me despierta a horas específicas para orar. A veces me pregunto si Dios puso un reloj en mi cabeza. Una noche estaba solo en nuestra casa y exactamente a las 12:00 de la medianoche me desperté sintiendo que Dios quería que orara. Pero estaba demasiado cansada como para caer de nuevo en mi cama y cubrirme. Mientras me dormitaba, sentí que alguien retiraba la manta y las sábanas de mi cuerpo. Parte de mí quedó sin cubrir. Salté de mi cama pensando que un ladrón había entrado en mi habitación. Mis temores se disiparon solo después de comprobar y confirmar que no había nadie en mi habitación. ¡Dios había enviado un ángel para sacarme de la cama para orar! Me estaba entrenando para una tarea importante en Su Reino. Rápidamente me arrepentí y entré en oración agresiva.

Inicialmente, Dios usó diferentes medios para despertarme para orar. Por ejemplo, un conductor que pasa tocaría la bocina cerca de mi casa, o se haría un ruido nocturno abrupto. Más tarde me di cuenta de que había desarrollado algo así como un reloj dentro de mi cuerpo. Siempre me despierto a las horas exactas que Dios quiere que ore.

En otra ocasión, alrededor de las 12:00 de la medianoche, soñé que alguien me había apuñalado violentamente en el pecho. Desperté, sin aliento, con un dolor agudo cerca de mi corazón donde fue "apuñalado". No pude rezar por completo, ya que, durante varias horas, seguí preguntándome qué significaba este terrible sueño. Por la mañana, cuando me presenté en mi lugar de trabajo, que estaba a cincuenta kilómetros de casa, descubrí que uno de nuestros guardias de seguridad había sido asesinado durante un intento de robo nocturno. Me enteré de que fue atacado poco después de las 2 de la madrugada, dos horas después de que Dios me había dado el sueño aterrador. El cuerpo del muerto todavía estaba

en la sala de seguridad donde fue atacado. Cuando lo miré estaba aún más aterrorizado. ¡El hombre había sido apuñalado en el lugar exacto donde fui apuñalado en el sueño! A través de toda esta tragedia, Dios me presentó al reino de los sueños como una herramienta para la oración y la intercesión. Las lágrimas fluyeron en mi corazón cuando estaba convencido de que mi intercesión poco después del sueño habría salvado la vida de este hombre.

Durante mis primeros años de entrenamiento, dondequiera que me sintiera reacio a orar, Dios me guiaba misteriosamente al libro del capítulo 29 de 2 Crónicas. El versículo 11 siempre me venía a los ojos:

2 Crónicas 29:11 Nueva Versión Internacional (NVI)

«Así que, hijos míos, no sean negligentes, pues el SEÑOR los ha escogido a ustedes para que estén en su presencia, y le sirvan, y sean sus ministros y le quemem incienso».

Mis hijos, no sean negligentes ahora, porque el Señor los ha escogido para que estén delante de él y le sirvan, para ministrar ante él y quemar incienso.

Otra forma en que Dios me habla es poniendo en mi mente pensamientos que me guían a los lugares exactos donde él quiere que esté. Me han llevado a lugares de oportunidad o me han alejado de lugares de peligro por este medio. En tres ocasiones, Dios me ha llevado misteriosamente a lugares oscuros precisos donde una serpiente se escondía en mi recinto. A través de este regalo, muchas veces me encontré moviéndome espontáneamente fuera de mi habitación hacia la puerta afuera de nuestra casa justo antes de que alguien toque una campana o toque. A veces, después de su viaje, mi esposa piensa que soy demasiado amable para esperarla siempre en nuestra puerta cuando, en realidad, es el Espíritu de Dios quien me dice que está a punto de llegar a nuestra puerta y me mueve para ir a darle la bienvenida.

Una noche me desperté abruptamente del sueño y, mientras estaba sentado en mi cama, se me ocurrió pensar que debería revisar una de las ventanas de nuestra casa. Seguí esta voz y, tan pronto como descorrí la cortina, vi a un ladrón que acababa de escalar el muro de seguridad hacia nuestro complejo. Rápidamente levanté una alarma que envió al intruso corriendo por su vida.

Recuerdo una vez, durante los fines de semana después del desayuno, mis hijos pequeños solían jugar en una estera que generalmente dejábamos en el césped en el patio delantero de nuestra casa. En este sábado en particular, mientras desayunaba con mis hijos, escuché una voz, dentro de mis pensamientos, que me indicaba que dejara mi taza de té y me dirigiera rápidamente al patio delantero. Ignoré esta voz y continué bebiendo mi té. Cuando volví a levantar la taza, escuché la misma voz repitiendo las mismas instrucciones. Esta vez estaba seguro de que esta era la voz de Dios. Inmediatamente dejé mi taza sobre la mesa y seguí la voz de Dios. Mientras estaba parado en el patio delantero preguntándome qué hacer, un pensamiento vino a mi mente: "Siempre son mis hijos quienes barren este complejo. Esta mañana les daré una sorpresa ya que lo encontrarán bien limpio ". Luego siguió otro pensamiento: "Comenzaré esta limpieza quitando esa alfombra". En el momento

en que levanté el tapete, vi una larga cobra negra que se desenrollaba desde abajo. Llamé rápidamente a Florence y la matamos antes de que pudiera hacer daño. Si no hubiera sido la intervención de Dios, y por mi obediencia, seguramente mis hijos habrían sido mordidos por una serpiente agitada.

Muy a menudo, especialmente cuando tengo preguntas en mi mente, Dios lee mis pensamientos problemáticos y me da respuestas incluso antes de presentarle problemas en oración. Para mí, esto es una confirmación de que nuestros pensamientos siempre están ante las pantallas de monitoreo de Dios en el cielo. Una vez estaba solo con muchas preguntas sobre la difícil vida por la que había pasado mi abuela. No sabía que Dios también estaba preocupado por lo que estaba sucediendo en mi mente. Como resultado, durante la noche, Dios me reveló muchas cosas que no sabía sobre mi abuela. Dios me reveló además que tenía planes maravillosos para su salvación y provisiones. Años después dejó a este mundo como un cristiano feliz y bendecido como el Señor lo había prometido.

En otra ocasión tuve algunas dudas sobre las promesas personales que Dios me había hecho. Nuevamente, no sabía que Dios estaba monitoreando mi mente desde el cielo. Poco después, en un sueño vívido por la noche, me vi en la tierra frente a los cielos de arriba. Entonces, de repente, una nube blanca descendió del cielo y me envolvió. Dentro de esa nube había voces que cantaban el himno común "GRAN ES TU FIELIDAD". Cuando la nube se levantó y el coro dejó de cantar, me desperté. Dios me estaba asegurando que es fiel a todas sus promesas (Salmo 36: 5). Desde entonces esa canción ha significado mucho para mí.

De estas dos experiencias sobre los pensamientos, más tarde me di cuenta de que alguien puede orar a Dios sin pronunciar ni una sola palabra. Dios realmente escucha y responde a una oración hecha en el corazón. Este tipo de oración me ha parecido muy útil cuando estoy rodeado de personas. No sabrán que estoy rezando.

Recuerdo un incidente durante mis primeros años de salvación. Un fin de semana ni siquiera tenía una moneda en mi casa. Entonces, durante mi tiempo de oración, pregunté: "Señor, ¿realmente me amas?". El Señor se quedó callado ya que no me respondió a través de ninguno de los medios habituales que conocía. Sospeché que no estaba satisfecho con ese tipo de pregunta. Luego, al día siguiente, cuando volvía a casa por una carretera muy transitada, me adelanté sin saber que uno de los vehículos que tenía delante se apagaba de la carretera y, por lo tanto, me bloqueaba. Era demasiado tarde para aplicar los frenos. Para evitar una colisión mortal me desvié de la carretera, en un tramo áspero y casi choco con una zanja profunda. Fue solo por la gracia de Dios que maniobré el vehículo nuevamente en el camino. Estaba tan asustada que le di gracias a Dios un millón de veces. Cuando mi mente se calmó y seguí conduciendo, escuché la voz del Señor respondiendo: "Sí, te amo". De esa experiencia me di cuenta de que el amor de Dios no se trata de tener dinero en los bolsillos, sino de tener vida en ti y Jesucristo en tu corazón como garantía de tu eternidad. Después de este incidente, juré no volver a preguntarle a Dios si él me ama, ¿por qué invitarme a problemas?

En otras ocasiones, Dios ha usado a otras personas para contarme sobre las preocupaciones de mi vida. Recuerdo que un día me dirigía a una estación rural a 180 km de mi oficina, pero

tuve muchos problemas con un nuevo vehículo de la compañía que conducía. No sabía que el conductor asignado a ese vehículo había colocado material de brujería en él para evitar que otra persona lo condujera. En África la brujería es real. Al principio, mientras conducía, me di cuenta de que no podía mantener este vehículo en mi carril. ¡Cierta fuerza [opuesta] siguió empujando el vehículo hacia otro carril, queriendo que golpeará a otros vehículos! Sin embargo, el poder de Dios me mantuvo conduciendo y me salvó de dos colisiones. Luego, unos 30 km para llegar a la estación, escuché algo de ruido dentro del capó. Como ya estaba oscuro, seguí conduciendo. Al llegar a la estación, abrí el capó y descubrí que la batería estaba suelta. Se había desatornillado de su posición y solo Dios había evitado el incendio del motor debido a una batería suelta. Me di cuenta de que estaba tratando con fuerzas malvadas muy fuertes. Esa noche el Señor no me reveló nada. A la mañana siguiente, me sorprendió cuando una compañera trabajadora, a quien ni siquiera consideraba religiosa, me contó un sueño muy revelador que tuvo la noche anterior sobre mi situación. "En mi sueño, vi este vehículo que conduces. Dos compañeros de trabajo (a los que llamé) habían colocado una gran serpiente frente a él y otra detrás. Se reían diciendo: 'Veamos cómo lo conducirá Makko'. Pero en mi sueño me di cuenta de que habías matado a una de las serpientes. Habías vencido a la segunda pero le quedaba algo de vida "Ese era su sueño. A través de este amigo, el Señor me reveló todo sobre la situación por la que estaba pasando, incluidas las identidades de mis dos enemigos del personal. Luego, cuando regresamos a la oficina, escuchamos un ruido cerca de los neumáticos traseros. Al comprobar, descubrimos que una de las barras planas de alta resistencia del resorte laminar derecho se había roto en dos. Estas eran fuerzas fuertes de hecho. Este incidente despertó enojo espiritual dentro de mí y me encontré enojado diciendo: "Está escrito que 'Si un hombre rueda una piedra, rodará hacia él' [Prov. 26:27]. Dentro de tres días lo que estos dos hombres quisieran pasarme a mí les pasará a ellos ". Entonces esa misma noche, mientras dormía, presencié, en un sueño, una muestra del poder de la Palabra escrita de Dios. En este sueño, vi que el capó del vehículo que me daba problemas se abrió solo. Cuando se abrió, me sorprendió ver una serpiente muy larga enrollada alrededor de las partes del motor. Mientras todavía miraba, vi la Escritura que había citado [Prov. 26:27] ven y tocó a esta serpiente. En el momento en que lo hizo, vi otra cosa increíble: la larga serpiente comenzó a desenrollarse del motor. Luego se enderezó y voló hacia mi lugar de trabajo a 50 km de distancia. Al llegar a mi lugar de trabajo, entró en el vehículo conducido por los dos hombres que mi amiga había visto en su sueño. Entonces me desperté de la visión. ¡Dos días después, cuando estos hombres conducían por una carretera muy transitada, su vehículo se vio involucrado en un accidente muy grave y sobrevivieron por poco a la muerte!

Florence tiene su propio ministerio sirviendo a Dios. Pero desde que la conocí, me di cuenta de que muchas veces Dios la usa para guiarme en la dirección correcta. Por esta razón, siempre pienso seriamente en su consejo, pidiéndole a Dios que lo verifique. Muchas veces Dios da su asentimiento de aprobación.

Al principio de mi salvación, Dios me hizo darme cuenta de que había asignado ángeles para protegerme. Recuerdo una vez que dudé de la seguridad de Dios y volví a revisar mi propiedad que acababa de adquirir y que ya le había confiado a Dios para que me protegiera. Tan pronto como entré en ese lugar, escuché una voz clara que decía: "¡Ya que dudaste y decidiste venir, nos vamos ahora!" Me di cuenta de que había algunos seres sobrenaturales amigables en ese lugar. Rápidamente me arrepentí y nunca volví a dudar de

la protección de Dios en mi vida. Después de cada oración que hago, le dejo todas las demás preocupaciones a Dios. He encontrado esto útil al orar por los enfermos. Ten fe mientras oras por una persona enferma, luego dejas el resto a Dios, incluso cuando los síntomas de esa enfermedad aún son visibles.

Antes de mudarme a mi lugar de residencia actual, solía quedarme cerca de una carretera muy concurrida. Una mañana escuchamos un ruido muy fuerte a lo largo de este camino, cerca de nuestra casa. Fue seguido por gritos y conmoción. Pronto supe que dos vehículos habían chocado y, en el proceso, habían matado a un pobre niño que caminaba hacia la escuela. Me apresuré al sitio y encontré un grupo de personas tristes que rodeaban el pequeño cuerpo inmóvil. Tan pronto como mis ojos vieron al niño inmóvil, escuché una voz dentro de mi corazón que me indicaba que le pusiera las manos en la frente. En el momento en que hice esto, e invoqué el nombre de Jesús, escuché al niño inhalar profundamente [sonó como un gran suspiro de alivio]. Entonces vi sus ojos abiertos y rodando de blanco a normal. Era como si su alma hubiera estado a miles de kilómetros de distancia. Para alegría de todos los espectadores, el niño hizo algunos movimientos y recuperó el sentido.

Una noche estacioné cerca del lugar de nuestro vecino un nuevo vehículo de recogida de doble cabina que pertenecía a mis empleadores. Recé por eso para la protección de Dios y me fui a dormir. ¡Cuando revisé por la mañana descubrí que todas las luces de este vehículo habían sido robadas! Mientras me preguntaba de dónde sacaría todo el dinero para reemplazar las luces, escuché una voz, dentro de mi corazón, que me indicaba que caminara por el vehículo destrozado. Obedecí la voz de Dios y, al hacerlo, encontré todas las luces robadas, junto con todos los tornillos, reunidos en un lugar cercano. Estaba perplejo. “¿Es este un nuevo tipo de robo en nuestra ciudad? ¿Roban y luego dejan todo cerca? Pensé. Cuando le conté a mi vecino sobre este enigma, me informó que durante la noche se despertó de repente y sintió ganas de leer cierto libro que estaba en su habitación. ¡Tan pronto como encendió las luces delanteras de su departamento, escuchó a algunas personas asustadas huir! ¡El ángel de Dios lo había despertado para ahuyentar a los ladrones! Felizmente reparé todas las luces alabando a Dios por su fidelidad.

Dios me ha estado enseñando y alentando a caminar en justicia y me ha estado advirtiendo de cualquier pecado que pueda haberse introducido en mi vida. Tales advertencias van acompañadas de sueños terroríficos y problemas inexplicables. Algunos de estos sueños incluyen visiones de nubes de fuego al rojo vivo que llueven sobre mí. En tales ocasiones, me arrepiento rápidamente prometiéndole a Dios que nunca permitirá que tal pecado vuelva a meterse en mi vida. Recuerdo una vez que pasé junto a una persona en particular, a quien no quería en mi corazón, sin saludarla. Poco después, cuando dormía, me vi en un sueño que descendía a un pozo lleno de ladridos de perros feroces. ¡Desperté justo antes de que me mordieran y me di cuenta de que había estado descendiendo al infierno! Me arrepentí ante Dios y desde entonces me acostumbé a saludar a todas las personas, me gusten o no. Dios siempre advierte a sus siervos que eviten que sus almas perezcan en el infierno.

Un día, el Señor imprimió en mi corazón para comenzar un ayuno. Pero mi cuerpo era reacio y decidí comenzar unos días después. En la mañana, cuando estaba levantando una taza de gachas para comer, una fuerza extraña salió de la nada y golpeó la taza que cayó y ¡salpicó

el contenido en el piso! Estaba seguro de que este era el Señor que me hablaba. Me arrepentí y decidí obedecer a Dios.

En otra ocasión rompí un ayuno personal antes de que terminaran los días que le había prometido a Dios. El resultado fue un severo ataque de demonios durante toda la noche. De esa experiencia me di cuenta de que, para evitar la ira de Dios, es mejor ayunar unos días que uno puede completar que prometerle a Dios muchos días que no puede lograr.

A veces Dios me ha hablado a través de visiones abiertas. Una vez esperaba una buena cantidad de dinero del extranjero en mi cuenta bancaria, pero me di por vencido después de muchos días de espera. Entonces, una mañana despejada, mientras estaba sentado despierto en mi cama, vi muy claramente con mis ojos desnudos algo que me sorprendió. Vi un hermoso pez dorado vivo nadando en el aire, con todas sus aletas, a través de la puerta abierta de mi habitación hacia mí. Cuando estaba a punto de golpear mi cara, ¡desapareció! Le conté a Florence lo que acababa de ver y ella también estaba perpleja. "¿Tal vez comeremos pescado hoy?", Comentó en tono de broma. Sin embargo, Dios estaba comunicando algo más. ¡En unas pocas horas recibí comunicación de mi banco de que el dinero que siempre había estado esperando había sido transferido a mi cuenta! Dios ya se había comunicado aunque yo no lo sabía (Job 33:14).

Ocasionalmente compro una Biblia nueva y la leo libro por libro subrayando versículos y párrafos importantes hasta completar el Antiguo y el Nuevo Testamento. Cada vez que hago esto, veo constantemente en visiones un enorme tanque blanco de agua pura y limpia delante de mí. Entonces me veo sosteniendo un pequeño recipiente extraído del grifo de este tanque gigante.

Recuerdo que una vez, mientras me preparaba para dormir, toqué una canción llamada "NOMBRE DE JESÚS SOBRE TODOS LOS NOMBRES". Mientras jugaba algo sucedió. El Espíritu Santo entró poderosamente en mi habitación y sentí su fuego por todo mi cuerpo. Luego, mientras dormitaba, vi un salón muy grande lleno de multitudes de personas vestidas con túnicas blancas, pero todas enfrentadas a una luz brillante y distante. Algunos estaban de pie adorando con las manos levantadas, mientras que otros se inclinaban ante este sol celestial. Cuando me moví para unirme a ellos, de repente desperté de esta visión.

A veces Dios ha sustituido mis sentidos naturales con una conciencia sobrenatural. Recuerdo un fin de semana, mientras estaba fuera de casa, estaba sentado solo en mi oficina limpiando mi escritorio de todo el trabajo sobresaliente. Estaba disfrutando de la tranquilidad de un típico día de descanso cuando de repente escuché una erupción de hermosa música coral alabando al Altísimo. La música sonaba como una orquesta de un millón de instrumentistas y cantantes. Al principio pensé que venía de fuera de mi oficina, pero lo comprobé y descubrí que había paz y silencio totales en otra parte. Traté de bloquear mis oídos con mis dedos, ¡pero solo hice la música más fuerte! Así como Dios había abierto los ojos del siervo de Eliseo (2 Reyes 6:17). Me había abierto los oídos a la música de adoración angelical. Esta música hizo eco en mi oficina durante unos cinco minutos antes de que se desvaneciera y el silencio volviera a prevalecer.

Muchas veces me enfrento a situaciones en las que tengo que elegir entre muchas opciones,

especialmente cuando estoy realizando entrevistas de trabajo, o cuando estoy comprando algo, o generalmente cuando me enfrento a situaciones inciertas. Dios generalmente me rescata de tales situaciones al encender Su llama de fuego dentro de mi corazón tan pronto como la opción correcta aparece ante mí. Este regalo me ha ayudado a comprender cómo el Profeta Samuel eligió a David de los muchos hijos de Jesse.

Cuando mi contrato para el trabajo donde escuché música angelical terminó, me encontré sin trabajo y abrumadoramente preocupado. Mi miedo no se refería a estar desempleado como tal, sino que estaba relacionado con los obstáculos para conseguir uno nuevo en este mundo de competencia. Dios leyó mi mente perturbada y por la noche su ángel se me apareció en un sueño. ¡Me informó enfáticamente que no buscaría trabajo, sino que era el trabajo el que me buscaría! Unos días después de este sueño, Florence me dijo que soñaba cuando alguien había venido a casa a buscarme para un nuevo trabajo. Tres días después de su sueño, un profesor muy digno que dirigía la Facultad de Medicina de una destacada universidad de nuestro país vino a mi residencia a buscarme para un trabajo dentro de su nuevo proyecto de salud patrocinado por Estados Unidos. Acepté fácilmente y me ofrecieron un salario cinco veces más de lo que recibía de mi trabajo anterior.

Recuerdo que un domingo por la tarde llevamos a casa de nuestra iglesia a un pastor visitante llamado Emmanuel Twagirimana. Murió durante el genocidio de Ruanda, pero Dios lo levantó a la vida después de siete días (consulte en Internet su increíble testimonio o libro: "Siete días en el cielo"). Había venido a nuestra iglesia para testificar cómo, durante su muerte, el Señor lo llevó al cielo y le mostró cosas maravillosas. Después de la cena, oró por mi familia y se fue. Durante esa noche, mientras yacía en mi cama, se me ocurrió una visión extraña y magnífica. En esta visión, vi un ángel venir a nuestra sala de estar y se sentó en el sofá. Me levanté de mi cama para darle la bienvenida y le indiqué a nuestra criada que preparara rápidamente algo para comer. El ángel me preguntó por qué estaba oscuro en mi casa (en ese momento había escasez de energía en mi país y había frecuentes cortes de energía). Me dijo que no me preocupara por esto. Luego puso la palma de su mano derecha en la pared de nuestra sala de estar y de repente aparecieron todo tipo de lámparas de pared y candelabros modernos muy brillantes. Creo que estos fueron hechos en el cielo. ¡Nuestra casa se volvió más brillante que el sol del mediodía! Después de este milagro, se trajo comida para que el ángel comiera. Lo que más me impresionó fue cuando le pedí al ángel que bendijera la comida. En lugar de una oración verbal como lo hacemos en la tierra, el ángel cayó al suelo, se postró y comenzó a adorar a Dios. Después de su adoración, le pregunté: "¿Es así como bendices la comida?". Él me respondió: "Para nosotros, los ángeles, bendecir la comida es como adorar a Dios. Así es como adoramos a Dios en el cielo". Mientras se sentaba a comer, la visión terminó. Desde esta visión, me di cuenta de que cuando estamos orando por comida, en realidad estamos adorando a Dios que, a su vez, bendice nuestra comida.

Una vez, Florence y yo decidimos encerrar algunos de nuestros artículos familiares en una de las habitaciones no utilizadas de nuestra casa. Llegó el momento en que necesitábamos estos artículos, pero Florence no podía recordar dónde guardaba las llaves. Estaba segura de que los había escondido en un par de zapatos viejos que, según recordaba, los había tirado fuera de nuestra casa. Busqué esos zapatos viejos y cuando los encontré, las llaves no estaban allí. Luego decidió revisar cuidadosamente todos y cada uno de los artículos de

nuestra habitación, pero aun así no pudo encontrar las llaves. Ella finalmente se rindió. Más tarde le sugerí que rompieran la cerradura pero ella suplicó que esperáramos ya que esa cerradura era costosa.

Luego, unos días después, me encontré escribiendo un sermón que tenía un elemento del viento de Dios que repentinamente soplabla de la nada. Necesitaba urgentemente una Escritura de respaldo para ilustrar mi punto. Como no tenía concordancia, acceso a Internet o cualquier otro medio para buscar la palabra "viento" en la Biblia, le pedí a Dios que me ayudara. ¡Después de esta breve oración, me sorprendí cuando abrí la Biblia al azar y la misma Escritura donde mis ojos aterrizaron tenía la palabra "viento"! Fue Éxodo 14:21:

Éxodo 14:21 Nueva Versión Internacional (NVI)

«Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el SEÑOR envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron»

Este fue un ejemplo muy hermoso del tipo de viento que quería en mi mensaje. Estaba tan asombrado de lo rápido que el Señor escuchó y respondió mi oración. Entonces me dije a mí mismo: "Si Dios puede mostrarme una Escritura de una manera tan rápida y sorprendente, creo que puede dirigirme a donde están las llaves perdidas". Entonces, oré para que Dios me muestre dónde están las llaves perdidas. Mientras yacía en nuestra cama esperando la respuesta de Dios. Tuve un pensamiento desde el interior de mi corazón, diciéndome que revisara uno de los cajones de Florence unidos a su lado de nuestra cama. Fui directamente a ese cajón y al entregar algunos sobres viejos, ¡estaban las cuatro llaves! ¡Estaba asombrado y le agradecí a Dios cien veces! ¡Inmediatamente llamé a Florence, que también estaba asombrada y no podía creer que las llaves siempre habían estado en su cajón!

Cuando nuestro hijo primogénito cumplió cuatro años, el Señor le ordenó a Florencia que iniciara una iglesia en su pueblo natal y se convirtiera en un libertador de su pueblo. Ella lo rechazó. Ella quería hacer negocios y convertirse en una mujer muy rica en la ciudad. "¿Cómo puedo predicar en un pueblo donde crecí? Me despreciarán. Hay tantos hombres por ahí. Deje que Dios envíe a un hombre" ella siempre razonó. Entonces una noche tuve un sueño aterrador. Alrededor de las 3:00 am, me vi con toda mi familia caminando desde un camino polvoriento hacia una hermosa ciudad celestial. Nuestros hijos estaban al frente, yo los seguía y Florence fue la última, justo detrás de mí. Cuando llegamos al elegante y florido puente que conecta con la ciudad divina, todos nuestros niños y yo cruzamos. Pero cuando Florence llegó a la mitad del puente, un ángel con traje militar apareció de la nada y la bloqueó. Entonces el ángel tocó una trompeta muy fuerte cuyo sonido agudo despertó a todos en la tierra, incluidos todos los presidentes. Todos en la tierra de abajo miraban el puente para ver si Florence cruzaría. Al sonido de esta trompeta, más ángeles con uniformes militares de combate llegaron y bloquearon el puente. Entonces, una voz muy alta del cielo dirigida a la tierra debajo dijo: "Que toda la humanidad vea lo que le sucederá a cualquiera que se niegue a responder al llamado de Dios para servir". Sé que los seres humanos sufren todo tipo de dolores terrenales, pero nada los preparará para el dolor de ver a sus seres queridos encerrados fuera de la puerta del cielo. Lloré y les supliqué a los ángeles que

permitieran que mi querida Florence se uniera a nosotros, pero no pudieron escuchar. "¡No!", Me gritaron enojados. "Ella se negó a servir a Dios". Luego, mientras lloraba, decidí luchar contra estos ángeles uno por uno para que Florence pudiera cruzar el puente. Pero, ¿puede el hombre dominar, y mucho menos luchar, incluso un ángel? De repente me desperté de este sueño aterrador y cansado cuando Florence, a mi lado, se preguntó por qué había estado llorando mientras dormía. Le conté sobre esta visión e inmediatamente decidió obedecer a Dios para no perderse el cielo. Unos años más tarde, como señal de aliento de Dios, un extraño ofreció una importante donación en efectivo para ayudar a Florence a completar el edificio de su iglesia. La iglesia que está pastoreando ahora es una de las más grandes de su distrito y se han entregado muchas almas.

Mi relación con Dios puede ejemplificarse aún más con la siguiente experiencia. Una mañana, cuando salía de casa para ir a trabajar, noté que una sección del muro perimetral alrededor de mi residencia había desarrollado una grieta. En tres semanas, la grieta se había expandido y la pared estaba al borde del colapso. Como todo el dinero que tenía ya estaba destinado a las necesidades domésticas más urgentes, recurrí a Dios para pedir ayuda. Puse mi mano derecha sobre la grieta, miré los cielos y le supliqué ayuda a mi Padre celestial. Al día siguiente, cuando regresé a casa del trabajo, me sorprendió lo que vi: ¡una sección larga del muro perimetral, donde había rezado, había sido completamente derribada! Confundida, entré rápidamente a la casa y le pregunté a Florence qué había salido mal. Ella me contó la siguiente historia: «Después de que te fuiste a trabajar hoy, un camión a toda velocidad se extravió y golpeó nuestra pared. Todo el largo donde se había desarrollado la grieta se redujo. El rico propietario del camión vino, se disculpó mucho y se comprometió febrilmente a reconstruir rápidamente el muro». En dos días, el muro fue reconstruido con materiales fuertes y pintado con un hermoso color. En toda esta construcción, nunca gasté ni una sola moneda. Recordé mi oración a Dios y lo alabé por su fidelidad.

Una vez tuvimos en nuestra iglesia a un profeta visitante del Reino Unido. Durante una noche de servicio en la iglesia, les dijo a todos que cerraran los ojos y levantaran ambas manos, mientras se movía entre la congregación. Entonces, de repente, sentí sus manos en mi cabeza cuando dijo estas palabras: **«El Señor dice que tiene un trabajo especial para ti. Concéntrese en él solo y siempre declare su Reino donde quiera que vaya»**